

Cédula de Puebla

JOSÉ MARTÍNEZ

a Carlos Monsiváis

Como un reconocimiento a su trayectoria al recién galardonado con el Premio Nacional de Ciencias y Artes 2005, el escritor Carlos Monsiváis recibió una copia fiel de la Cédula Real de la fundación de Puebla.

El documento de la Cédula Real fue expedido originalmente por el Emperador Carlos I de España y V de Alemania, el 20 de junio de 1538, por medio del cual se otorgaban Armas y Escudo a los habitantes de la ciudad de los Ángeles, por ser españoles fundadores de la misma.

Durante casi un siglo (desde 1911 hasta hace unos años), se estuvo exhibiendo el original de la Cédula Real de manera permanente en el salón de cabildos del ayuntamiento pero su deterioro después de los sismos que sacudieron a la capital poblana en 1997 obligó a las autoridades a depositar el documento en una de las bóvedas de la tesorería municipal.

Considerado como uno de los documentos más valiosos en la historia de la ciudad de Puebla, el pergamino ha recibido un constante mantenimiento con el propósito de resguardarlo y mantenerlo en buenas condiciones ambientales.

Uno de los principales promotores para su resguardo fue el escritor Pedro Ángel Palou Pérez, actual rector de la Universidad de Las Américas y ex presidente del Consejo de la Crónica.

A partir de 1998 en lugar del original de la Cédula Real se exhibe una réplica elaborada por personal de restauración del Instituto Nacional de Antropología e Historia que desde varios años atrás había insistido en que el documento no podía permanecer en el salón de cabildos, pues estaba en contacto con luz artificial y solar, condiciones que la deterioraban a causa del polvo y las polillas, además de decolorarse; incluso el marco tuvo que ser restaurado.

Un selecto grupo de personalidades de todos los ámbitos sociales han recibido este tributo de los poblanos.

El nombre de Carlos Monsiváis se agrega así a la lista de los galardonados, entre quienes destacan personajes como el Rey Juan Carlos de España, el dramaturgo Luis Miguel Valdez, fundador del teatro campesino y autor de temas sobre la opresión y esfuerzo de los chicanos. Valdez escribió y dirigió dos películas: "I am Joaquín", así como "La Bamba" –sobre la vida del cantante chicano Ritchie Valens– y ha trabajado como director en programas de televisión, por lo que ha recibido premios como el Emmy y Golden Globe. Otros de los personajes galardonados con la Cédula Real han sido el pedagogo Fritz Theiss Jacob, quien dirigió el

prestigioso Colegio Humboldt de Puebla, del que hizo un centro de convivencia inter-racial donde nunca se han permitido privilegios por cuestiones de raza o de nacionalidad. “La inteligencia o nuestra capacidad es la única que puede diferenciarnos”, decía el maestro Fritz Theiss Jacob; el músico Juan José Calatayud, compositor, pianista clásico y apasionado jazzista, maestro de varias generaciones de músicos en México, Brasil, Francia y Alemania y el también músico roquero Alex Lora (José Alejandro Lora Serna), irreverente por naturaleza y quien se ha convertido en un orgullo para los poblanos.

La ceremonia de la entrega de la Cédula Real al autor de Amor perdido, se dio en el marco de un acto celebrado en el Palacio del Ayuntamiento de la capital poblana. Ahí Monsiváis recibió el reconocimiento de manos del presidente municipal, el doctor Enrique Doger.

A lo largo de su trayectoria como escritor y crítico Monsiváis ha asistido a congresos internacionales impartiendo conferencias magistrales en América Latina, Europa, Asia y Australia.

Ha realizado diversas antologías mexicanas de los grandes poetas como Antología de la poesía mexicana del siglo xx; La poesía mexicana del siglo xx., Poesía mexicana II, 1915-1985 donde marcó, mediante sus críticas un nuevo canon. Su ardua tarea por seguir contribuyendo con el quehacer de México a través de la escritura, le ha otorgado diferentes premios y reconocimientos a su admirable e



Irene Arias

incansable labor. Ha recibido entre otros múltiples reconocimientos el Doctorado Honoris Causa por la Universidad de Sinaloa, por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y la Universidad Autónoma Metropolitana; Premio “Xavier Villaurrutia”; Premio “Príncipe Clus” por el gobierno del Reino de los Países Bajos y la Condecoración “Alejo Zuloaga” de la Universidad de Carabobo, Venezuela.

Durante el acto protocolario en que recibió la Cédula Real, el cronista expresó que “este reconocimiento lo deben dar a alguien que haya hecho algo bueno”. En su intervención en el Salón de Cabildos, Monsiváis argumentó que esta distinción no la merece; sin embargo, “me siento contento y sorprendido; apenas me informaron con un día de anticipación que me iban a otorgar la copia de la Cédula Real”. Agradeció al cabildo y a la presidente de la Comisión de Educación, Arte y Cultura, quien dio lectura a una parte de su biografía, “que no quería que los avergonzara”, dijo sarcásticamente.

Monsiváis mencionó que recientemente sufrió una pérdida irreparable, la muerte de la poblana doña Teresa Nava, “de quien he coleccionado su obra devotamente. Con ella conocí a Puebla en sus obras de gran imaginación, el rosario de Amozoc, las apariciones de la virgen de Guadalupe, gran trabajo excepcional, a tal punto de verla como una artista extraordinaria”.

En su alocución reconoció como ilustres poblanos a “la familia Cabrera, los Aquiles Serdán en la época de la Revolución, quienes venían de una tradición anarquista y vigorosa, como además la existencia de grandes escritores, el luchador social Vicente Lombardo Toledano y el miniaturista que realizaba a escala escenas de pueblos pequeños, el señor Lascari”.

Monsiváis reiteró finalmente su agradecimiento por su incorporación a la comunidad poblana; al tiempo que reconoció, con mirada analítica, “el sentido enorme de cultura y capacidad artística que tiene Puebla, además de la sabiduría de mantener el Centro Histórico, que no ha dilapidado la modernidad”. ■